

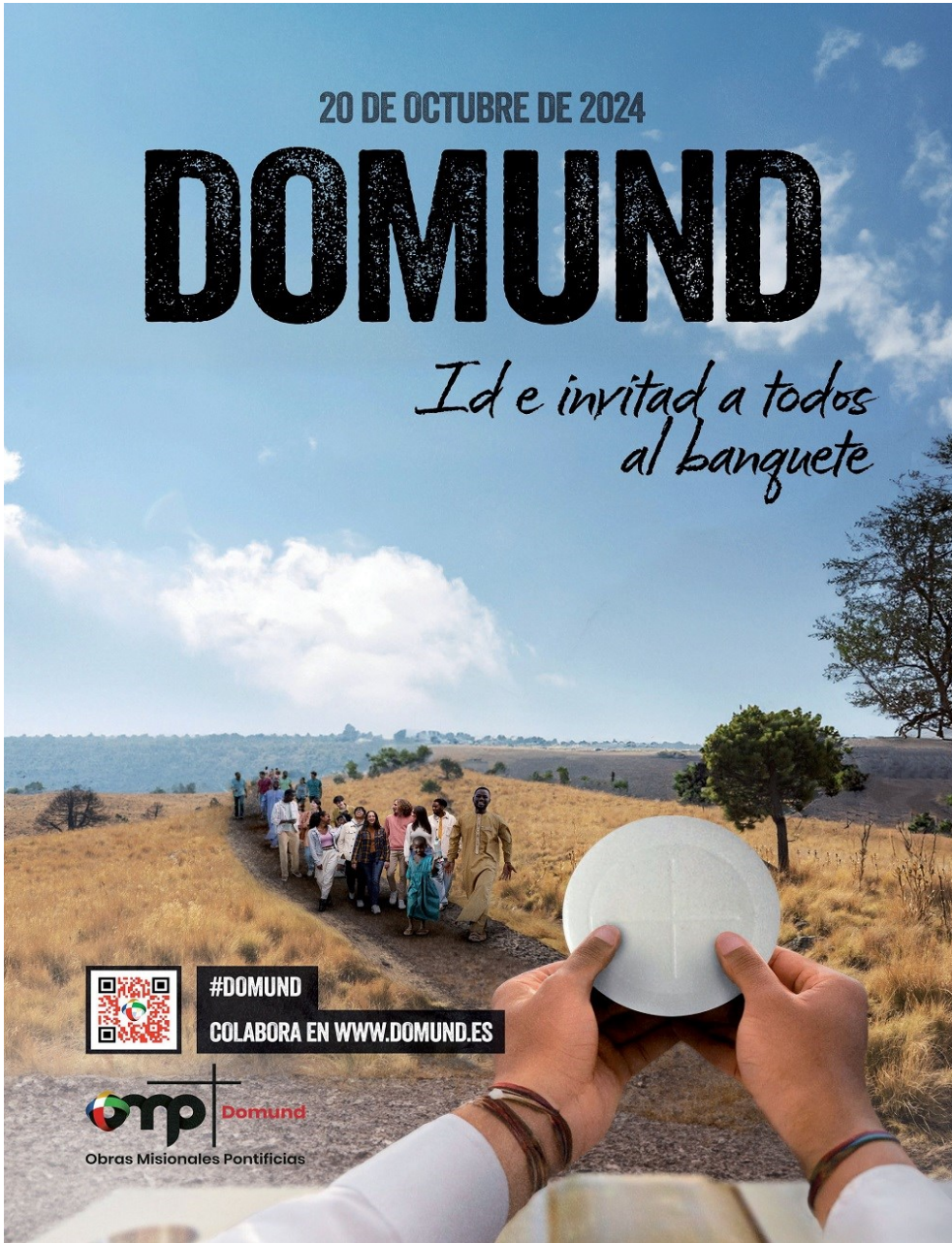


EN ORACION CON DIOS

20 DE OCTUBRE DE 2024

DOMUND

*Id e invitad a todos
al banquete*



Arciprestazgo de Motilla del Palancar

Diócesis de Cuenca



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2262 - DOMINGO 29° T. ORDINARIO
20 - Octubre - 2024

Lectura del Profeta Isaías 53, 10-11

El Señor quiso tritararlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prologará sus años. Lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.



Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. R.

**Lectura de la Carta a los Hebreos 4, 14-16**

Hermanos: Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

**Evangelio según San Marcos 10, 35-45**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: "Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir." Les preguntó: "¿Qué queréis que haga por vosotros?" Contestaron: "Concedéndonos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda." Jesús replicó: "No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?" Contestaron: "Lo somos." Jesús les dijo: "El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado." Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo: "Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos."

Dan de la Palabra



El grupo de los Doce se resquebraja. A todos les mueve la misma ambición: desean figurar, ser reconocidos, alabados... Lo vemos en la petición de los Zebedeos y en la indignación de los demás contra ellos.

Jesús, en el anuncio de la Pasión que precede a este pasaje, se presenta como alguien que ha renunciado al poder para realizar su misión de Mesías por el camino del servicio al estilo del "Siervo" que el profeta Isaías nos presenta en la primera lectura de hoy. Sin embargo los discípulos siguen sin entender: relacionan el mesianismo de Jesús con méritos, recompensas, y dominio de los más fuertes.

Jesús, por ello, aprovecha la ocasión para instruirlos: a Santiago y a Juan, con la imagen del cáliz, les recuerda su destino de sufrimiento, de sangre y de muerte; y, frente a la actitud de los "jefes de los pueblos", enseña a los Doce que el camino del discípulo tiene que seguir al del Maestro en el servicio desinteresado hasta las últimas consecuencias.

Termina el pasaje explicando la finalidad de ese servicio que llevará a Jesús hasta la cruz. Será una muerte redentora, "en rescate por todos", y cumplirá así la profecía del Siervo del que habla Isaías.

